

Título: Aportaciones feministas a la gestión de la diversidad. El debate sobre la cocina de Kulturarteko Plaza Feminista

Autoras: Marta Luxán Serrano (AFIT; UPV/EHU), Miren Guilló Arakistain (AFIT; UPV/EHU) y Mari Luz Esteban Galarza (AFIT; UPV/EHU)

Nota biográfica de las autoras:

MARTA LUXÁN SERRANO. Licenciada en Sociología (1993, UPV/EHU) y Doctora en Demografía (2000, Universitat Autònoma de Barcelona). Entre 1993 y 2000 estuvo vinculada al Centre d'Estudis Demogràfics (UAB). Desde 2001 trabaja en la UPV/EHU donde, en la actualidad, es profesora agregada del Sociología y Trabajo Social y miembro de la Comisión Académica del Máster de Estudios Feministas y de Género y miembro del grupo de investigación AFIT.

MIREN GUILLÓ ARAKISTAIN es antropóloga y profesora en el departamento de Filosofía de los Valores y Antropología Social de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Es diplomada en Educación Social (UPV/EHU, 2004), licenciada en Pedagogía (UPV/EHU, 2006), en Antropología Social y Cultural (UPV/EHU, 2012), y doctora en Estudios Feministas y de Género (UPV/EHU, 2020). En la actualidad es profesora del departamento de Antropología Social y miembro de AFIT.

MARI LUZ ESTEBAN se licenció en Medicina y Cirugía (UPV/EHU, 1983) y trabajó como médica de Planificación Familiar en Basauri (Bizkaia). En 1993 se doctoró en antropología cultural en la Universitat de Barcelona. Tras trabajar en la Universidad de León y en la Universidad Pública de Navarra, desde 1998 está vinculada a la UPV/EHU, donde es profesora titular de Antropología Social, responsable del Programa de Doctorado en Estudios Feministas y de Género e investigadora principal de AFIT.

Palabras clave: Feminismo, movimientos sociales, diversidad, alianzas, cocina.

Resumen: El objetivo de esta comunicación es presentar algunos resultados que se enmarcan en el proyecto Nuevas solidaridades, reciprocidades y alianzas: la emergencia de espacios colaborativos de participación política y redefinición de la ciudadanía (MINECO- 2018-2021).

En concreto, analizamos diferentes debates surgidos en el proceso participativo de creación de Kulturarteko Plaza Feminista (Plaza Feminista Intercultural), un espacio en el que convivirán la Casa de Mujeres y el colectivo AMHER, que trabaja cuestiones relacionadas con la migración, la interculturalidad y la convivencia en Hernani, Gipuzkoa. Nos centramos, especialmente, en la polémica surgida en torno a la cocina, que cristaliza metafóricamente el proceso que han hecho juntxs, y nos permite reflexionar sobre las potencialidades del quehacer feminista en espacios cultural y generacionalmente diversos.

Introducción y contexto

En esta comunicación se presentan algunos resultados del proyecto *Nuevas solidaridades, reciprocidades y alianzas: la emergencia de espacios colaborativos de participación política y redefinición de la ciudadanía* (MINECO- 2018-2021), en concreto analizamos diferentes debates surgidos en el proceso participativo de creación de Kulturarteko Plaza Feminista (Plaza Feminista Intercultural, KPF) en la localidad de Hernani (Gipuzkoa).

Partimos de la idea de que nuestras sociedades están sumergidas en un proceso de cambio social en el que, como consecuencia de la desinstitucionalización de las relaciones sociales y el impacto de las diversas crisis, las nociones de orden y cohesión social se tambalean (Touraine, 2005). Nos interesa analizar cuál es el impacto de este proceso de desinstitucionalización en Euskal Herria y ver hasta qué punto las instituciones locales y los movimientos sociales estarían atenuando los efectos del mismo. En este sentido, queremos ahondar en la comprensión del papel que la acción colectiva, la solidaridad y el trabajo colectivo están jugando en esta época de crisis sistémica (Pérez Orozco, 2014).

El propósito del proyecto es analizar las acciones impulsadas por diferentes movimientos sociales de Euskal Herria y responde a dos razones. Por un lado, entendemos que analizar dichos procesos es fundamental para conocer cómo se están tejiendo esas comunidades; por otro, afirmamos que las características de la sociedad vasca -conflictos de muy distinto tipo y un movimiento ciudadano muy activo; migraciones en distintas direcciones; experiencia amplia en movimientos sociales - hacen de ella un contexto especialmente interesante para ello. Las complejidades y los conflictos que caracterizan a la sociedad vasca han obligado a convivir en una situación de diversidad y, en esos procesos, las mujeres, los migrantes y otros sectores sociales no han sido sujetos pasivos.

En el caso de Hernani, hemos iniciado el viaje a partir del análisis del proceso participativo de creación de Kulturarteko Plaza Feminista (Plaza Feminista Intercultural, de aquí en adelante KPF), un espacio en el que convivirán la Casa de Mujeres y el colectivo AMHER-SOSracismo, que trabaja cuestiones relacionadas con la migración, la interculturalidad y la convivencia.

Hernani es una localidad con una vida política, social y cultural muy activa, en la que trabajan varios grupos e iniciativas feministas con gran impacto en la localidad y algunas asociaciones que promueven el uso del euskara. Durante las tres últimas legislaturas, EHBildu ha ostentado la mayoría en el ayuntamiento.

En cuanto a KPF, se trata de un proyecto al que algunas de las participantes se han referido como “un sueño que viene de lejos”, una “vieja” reivindicación del movimiento feminista, en cuyo desarrollo habrían incidido diversos factores. Cabe destacar, entre otros, el papel jugado por el Consejo de Igualdad, la implantación del programa Harremonak en los centros educativos de la localidad y su incidencia tanto en la generación de grupos feministas como en la reflexión en torno

a cuestiones de género entre la gente joven, la actividad de Txoko feminista y Bilgune feminista durante los últimos diez años, el cambio en la composición del ayuntamiento, así como el florecimiento general del movimiento feminista en Euskal Herria y la expansión de las Casas de Mujeres y las Escuelas de empoderamiento (Guilló, Luxán y Esteban, 2020).

El proceso participativo a través del cual se dio forma al proyecto tuvo lugar durante el curso 2016-2017, fue impulsado por el ayuntamiento, dinamizado por una cooperativa especializada y en él participaron tanto asociaciones y colectivos sociales como personas a título individual¹. KPF se inaugurará oficialmente el 11 de septiembre de 2021.

En esta comunicación nos centraremos, especialmente, en la polémica surgida en torno a la cocina. La cocina y el propio acto de cocinar tienen muy diversos significados sociales y culturales dependiendo de los contextos. De hecho, la antropología siempre ha mostrado interés por este campo, aunque en las últimas décadas se haya integrado en los estudios más generales sobre la alimentación (Faizul, 2018). La cocina es un lugar donde sucede, se organiza y se cuida la vida, un espacio político, físico, simbólico y afectivo que nos permite reflexionar sobre muy diferentes temáticas.

Objetivos

El objetivo principal del proyecto *Nuevas solidaridades, reciprocidades y alianzas: la emergencia de espacios colaborativos de participación política y redefinición de la ciudadanía* es analizar los espacios de encuentro, así como los procesos comunes impulsados por movimientos sociales diferentes. En esos procesos se están gestando formas materiales y simbólicas de solidaridad y reciprocidad entre colectivos que sufren diferentes tipos de discriminación social. En esas iniciativas, donde confluyen alianza, reivindicación, denuncia y dimensión creativa y cultural, están surgiendo formas nuevas de definir y practicar la ciudadanía.

Como ya hemos señalado, en esta comunicación abordamos la polémica surgida en torno a la cocina, que cristaliza metafóricamente el proceso que han hecho juntxs, y nos permite reflexionar sobre las potencialidades del quehacer feminista en espacios cultural y generacionalmente diversos.

¹ Para más información sobre el proceso, <http://erabaki.hernani.eus/emakumeen-etxea/>.

Metodología

Se trata de un diseño metodológico cualitativo y etnográfico, en el que las técnicas principales utilizadas han sido entrevistas en profundidad (individuales y colectivas), grupos de discusión, observación participante y análisis de fuentes documentales. Los resultados que queremos compartir están basados en la explotación de 13 entrevistas en profundidad, 8 observaciones participantes y numerosos documentos (páginas webs de colectivos y entidades, noticias del periódico local, octavillas y manifiestos, entre otras). El trabajo de campo en el que se basa este texto se realizó entre los años 2018 y 2020.

Dado que una de las investigadoras reside en Hernani y ha participado desde el inicio en el proceso analizado, sostenemos que se trata de una etnografía permanentemente activada.

Resultados

Este debate alrededor de la cocina nos permite profundizar en la gestión asamblearia de la diversidad social y en el trabajo realizado para llegar al consenso; un consenso en continua construcción, inacabado, pero con la estabilidad suficiente como para permitir que se crucen en él genealogías, historias y prácticas diferentes que lo seguirán nutriendo.

Algunas de las discusiones más intensas que surgieron en el proceso participativo analizado estaban relacionadas con el diseño físico y arquitectónico de la casa, y el ejemplo más ilustrativo de ello fue la decisión en torno a si dedicar un espacio específico a la cocina o no. Este tema salió en todas las conversaciones que mantuvimos con las participantes sin necesidad de preguntar específicamente sobre él y detectamos diferentes posiciones:

- En un momento en el que se estaba decidiendo la distribución interna de la casa, algunas mujeres de la asociación Amher propusieron la necesidad de una gran cocina. Para ellas, la cocina tiene un valor práctico y cultural, es un espacio fundamental a la vez que emancipador.

- Para otras mujeres presentes en la reunión, la idea de la cocina generaba grandes contradicciones y se encendió inmediatamente un debate muy intenso. Estas últimas, con una trayectoria larga en el feminismo y un nivel de formación alto, se mostraron radicalmente en contra ya que problematizaban el hecho de relacionar los espacios específicos de mujeres con las tareas domésticas, asignadas clásicamente a ellas. Por otra parte, consideraban que utilizar los locales de la

KPF como lugar de empleo para algunas era una cuestión muy difícil de administrar y que acarrearía un sinnúmero de consecuencias.

- Las jóvenes, sin embargo, se preguntaban *¿Dónde está el problema?* Estas jóvenes no solo no entendían la discusión, sino que pensaban que la cocina podría ser también una buena oportunidad para preparar comida vegana y comer juntas, integrando el tema de la alimentación en la idea del cuidado mutuo del grupo.

Como decimos, el debate, que se prolongó durante varias sesiones, fue complicado y no dejó a nadie indiferente, aunque prevaleció la idea de poner algún tipo de límite al espacio físico de la cocina, por lo que, finalmente, llegaron a un acuerdo: se dotaría a la Casa de un equipamiento sencillo para cocinar (no industrial) pero el espacio tendría una función polivalente, de modo que pudieran realizarse en él reuniones y actividades de cualquier otro tipo.

Conclusiones

El proceso de la KPF, en general, y este debate, en particular, nos recuerdan la importancia de que las mujeres participen en la planificación urbanística y social, en general, y en todas las decisiones relacionadas con los proyectos en los que están inmersas. Además, el debate de la cocina ha servido para quebrar, haya sido o no por un lapso concreto de tiempo, la dicotomía “nosotros-población autóctona-/ellos-población inmigrante”. Una dicotomía que, a pesar de la ideología contra el racismo presente en los movimientos sociales, no es fácil de superar. Por último, proponemos entender la reacción de algunas feministas jóvenes educadas en el feminismo vasco, que mostraban su sorpresa por lo que estaba sucediendo, como una difracción, una interferencia en el pensamiento individual y colectivo. Esto nos llevaría a concluir que un conjunto, un mapa de difracciones e interferencias que se vaya dibujando en un territorio político y afectivo fértil para la crítica y la autocrítica, como es la KPF, puede llegar a introducir fisuras y posibilitar cuestionamientos significativos; en este caso, el cuestionamiento de la perspectiva dicotómica “nosotras/ellas”, “feministas autóctonas/migrantes”.

Bibliografía

Guilló Arakistain, Miren; Luxán Serrano, Marta y Esteban Galarza, Mari Luz (2020). “Kulturarteko Plaza Feminista. La Casa de las Mujeres de Hernani. En Esteban Galarza, Mari Luz (ed.) Komunitateak ehunduz herri ekimenetatik / Tejiendo comunidades desde iniciativas populares. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 55-62.

Faizul, Ibrahim (2018). "Kitchen Anthropology: Understanding Food, Cooking and Eating in Bruneian Middle-Class Families". *Institute of Asian Studies. Working Paper Series 38*.

Pérez Orozco, Amaia (2014). *Subversión feminista de la economía*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Touraine, Alain (2005). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Barcelona: Paidós.